

DESDE EL TENDIDO

La revista de la afición de Granada

n ° 1 diciembre 2024



Índice

1. Presentación.

2. Victorino.

· Entrevista a Victoriano Martín.

3. Homenaje a Lorca.

· El Homenaje.

· El Manifiesto

4. El reto de nuestra tauromaquia popular.

5. La tauromaquia en Cataluña.

6. Elogio de Frascuelo.

7. Sección objetivo Juanma: El Fandi reaparece en Granada.

8. Regulación de los festejos taurinos.

9. El animalismo y sus falacias.

10. Sección “Qué paso en...”

11. Foto-Noticias.

“

Toda obra grande, tanto en arte como en ciencia, es el resultado de una gran pasión puesta al servicio de una gran idea.

Ramón y Cajal

”

1 Presentación

Don Fernando Navarro Reyes.

Coordinador Fundación Toro de Lidia.

En el próximo mes de Enero habrán transcurrido seis años ya de aquel lejano Enero de 2019 en que se creara el capítulo de Granada de la Fundación del Toro de Lidia, todo un hito personal y colectivo.

Con más incertidumbre que otra cosa y con una libreta en blanco, nos dispusimos a crear -de la nada- una estructura de trabajo hasta el momento inexistente, -ni tan siquiera en otros capítulos-, con un reducido grupo de aficionados, comprometidos con el toro-, y una determinación férrea para lanzarnos como hicimos a un objetivo tan amplio como vertiginoso: “normalizar en la sociedad civil la hasta entonces maltratada tauromaquia, y frenar los constantes ataques del mundo animalista”, (ya el poder celebrar la Gala en un espacio municipal es fiel reflejo de las cotas alcanzadas en la normalización llevada a cabo) y ello además en una provincia como la granadina que, aunque históricamente muy ligada a su festividad del Corpus, a nuestro

entender, en aquel momento casi herida de muerte en lo que al toro se refería. En estas circunstancias, y en una Granada en la que las Peñas Taurinas estaban envejeciendo si no desaparecidas, sin renovación alguna, distantes, sin un trabajo conjunto para la defensa del sector, y reducidas a mínimos actos de fomento y con sus plazas de toros principales en palmario retroceso en cuanto al número de espectáculos, el capítulo de Granada comenzó su lenta y ardua andadura.

Necesario recordar asimismo por enmarcar el contexto, que a nivel nacional unos años antes, en el 2015, -momento en el que inicia su trabajo la FTL-, se habían declarado antitaurinas más de trescientas poblaciones en el territorio nacional, existía una gran presión del mundo animalista sobre todas las instituciones y administraciones locales y estatales, y un ataque gubernamental sistemático dirigido a la modificación o abolición de leyes que fomentaran el espectáculo taurino (Cataluña o Mallorca), incluidas las denegaciones expresas de algún consistorio a otorgar

licencia para esos espectáculos o la pretensión ilegítima e ilegal de efectuar algún referéndum sobre los toros (San Sebastián), a lo que se unía una continua censura en redes sociales, incluidos ataques e insultos vejatorios a taurinos o toreros fallecidos, y también institucional, como después se vio reflejado en la exclusión de los profesionales del mundo del toro de las prestaciones y ayudas por la covid 19 o en la exclusión en el llamado bono cultural. En las esferas de poder y en los medios de comunicación ya emergía el debate tauromaquia sí o no, como una cuestión moral y susceptible de prohibición apoyada de forma sutil por el mundo-lobby animalista y políticos sectarios, asistíamos impasibles a un movimiento encadenado y a todas luces imparable, la abolición o supresión de nuestra histórica expresión cultural.

No es momento de exponer todo el trabajo realizado para sofocar a nivel local esta tendencia, pero sí destacar la estrategia llevada a cabo, las primeras medidas fueron encaminadas a dar visibilidad a este movimiento activo en Granada y provincia, entrevista con todos los grupos políticos candidatos a las elecciones municipales, el toro debía estar en la programación y agendas de los gobernantes. Si no demandas, no reivindicas, no existes, esa fue la consigna junto a la conquista de espacios

institucionales perdidos. La segunda fue que todo acto taurino debía ser divulgado, así que era necesaria la colaboración del sector comunicador e informativo, de tal forma que todo lo que oliese a toro tuviese su reflejo en prensa. La consigna esta vez era que el toro debía estar todo el año en los medios de comunicación, no sólo en Feria. Y con estos dos retos se comenzó a crear un pequeño Lobby taurino en la provincia.

Durante estos cinco años hemos accedido a programas de radio de toda índole, hemos provocado contenidos en Prensa de más de una noticia mensual relacionada con la tauromaquia, se ha firmado un convenio con el Ayuntamiento de Granada, hemos sido incluidos en los protocolos institucionales del Consistorio, Diputación y de la Junta de Andalucía, se ha dado un salto de calidad en la promoción de todos los actos taurinos de la provincia en redes sociales, no sólo con noticias del capítulo, sino de toda orbe taurina, incluidos los de escuelas, peñas, asociaciones, empresas, etc.. sin olvidar el festejo popular, importantísimo en la zona norte de la provincia, y como no, en medios taurinos especializados.

Casi de forma natural tanto a nivel estatal -con la creación de Instituto Juan Belmonte-, como aquí desde el capítulo, hemos mimado la intelectualidad del toreo, la historia, sus personajes, las fuentes de

inspiración del toro al servicio del presente, del mañana, todo ello a través de conferencias, mesas, coloquios, artículos, presentación de libros... hasta la creación del “Club de Lectura Taurina”, una iniciativa de profundización en el conocimiento a través de la intelectualidad de los libros y dirigida magistralmente por el profesor y académico Juan José Montijano.

De esta forma y en paralelo a las diversas actividades taurinas, se ha generado en Granada un espacio de conocimiento, aprendizaje y desarrollo académico-formativo que invita al deleite del aficionado y no aficionado. En el frío invierno granadino se abre un abanico propicio al cultivo personal del arte de Cuchares, a las ya consolidadas Jornadas Taurinas de la Corrala de Santiago se ha unido el permanente Club de lectura Taurina, y casi sin darnos cuenta la propia dinámica de trabajo nos ha llevado esta Revista Digital “Desde el Tendido” que con carácter trimensual pretende hacer el paseíllo con los nervios propios del imberbe novillero. Ha sido una

cocción a fuego lento, despacito, sin prisas, al mismo latir del toreo, de embestida mexicana ha sido todo el proceso reflexivo hasta bautizar esta revista.

El toreo es un poso en un vaso, una huella indeleble, nace para ser escrito y contado, para un libro, sabe a páginas escritas en tinta oscura y con duende, a historias, leyendas y a legados interminables de comportamientos heroicos de toros y toreros.

El toro pervive de una emoción, de un sentimiento, y tanto de la reflexión y plasmación escrita del que lo ve o siente como del lector que la recibe, no hay mayor simbiosis que un toro y un libro, hay un deseo irrefrenable de contar lo que sentimos, y eso es esta revista, un lienzo virgen que demanda nuestros anhelos y el de todos los aficionados.

Como escribió Lorca “Así que pasen cinco años”, nuestra obra como capítulo encuentra ahora y no antes, la manera de expresarse, espero que la disfruten como nosotros y les invito a participar desde estas líneas.



2 Victorino

Don Enrique Árbol.

Periodista.

Victorino Martín ha revolucionado la ganadería de Victorino a la que está dedicado desde 1987 en cuerpo y alma y lo ha hecho desde dentro, gracias a una afición desmedida que fue creciendo en la dehesa y gracias a una formación de trescientos sesenta grados que ha puesto al servicio del toro del toro bravo, ha sido novillero, empresario, apoderado y es el veterinario y actual arquitecto de la ganadería.

Victorino Martín nació el 4 de octubre de 1961 desde muy pequeño sintió pasión por el mundo que le rodeaba y siempre que podía permanecía cerca lo más cerca posible del toro bravo en la finca, se empapa de todo lo que pasa a su alrededor con pasión, su padre Victorino Martín, sus tíos Adolfo y Venancio, los matadores con los que a menudo coincide, los trabajadores del campo, los propios aficionados, aquel niño, el niño, el niño Victorino Martín se siente muy atraído por el mundo del toro Que se convertiría en eje de su vida siendo a penas una niño de seis años, antes de cumplir siete, ya ve su primera corrida de toros en la plaza de toros

de las ventas de Madrid, estudia hasta cuarto de primaria en un colegio público de Galapagar y luego completa la EGB, el bachillerato y el COU en El Escorial y después ingresa en la Universidad Complutense de Madrid para estudiar veterinaria, todo ello sin dejar de ayudar en el campo siempre que podía confirmando que su afición lejos de desvanecerse iba creciendo, Muy joven con 26 años se emplea ya de lleno en la ganadería se traslada a vivir a Cáceres a la Finca Monteviejo para aplicar todo su amor y todo su conocimiento al toro, labor que ha desempeñado hasta hoy. Y aquí está la clave y su aportación a la cabaña brava, la llegada de Victorino a los mandos de la ganadería supuso cambios en el saneamiento de los animales, en la alimentación de los animales en el hábitat mejor para la cría y desde luego en los criterios de selección. Fue en aquel momento con su llegada, cuando la ganadería pasa de la Finca Monteviejo a las Tias y de ahí en adelante fue coautor junto a su padre de la ganadería que ha marcado la pauta en la cabaña brava en el último medio siglo.

Es el orgullo y es la esperanza de los aficionados. Victorino Martín nació obligado por la cuna y por el apellido y ha asumido su papel con responsabilidad y compromiso, consigo mismo, consigo mismo con el toro y con el aficionado.

Si yo tuviera que definir su ideario, para mí sería pureza en la casta, verdad en el toreo y emoción en los tendidos. Su legado de bravura comenzó a redactarse en 1961 cuando Victorino Martín Andrés, su

padre, hizo realidad ese sueño que tantas veces fue motivo de su desvelo durante los años de carnicero en Galapagar. El sueño de Victorino Martín Andrés, el sueño de casta y la bravura, encontró en su hijo, Victorino Martín, su aliado más honesto y más comprometido, la constancia y la afición le han llevado hasta aquí, explicando la verdad del campo y la verdad del toro bravo. El, Victorino, es hijo de la leyenda, es verdad, pero va camino de formar parte de ella.



Entrevista a Victorino Martín

Redacción.

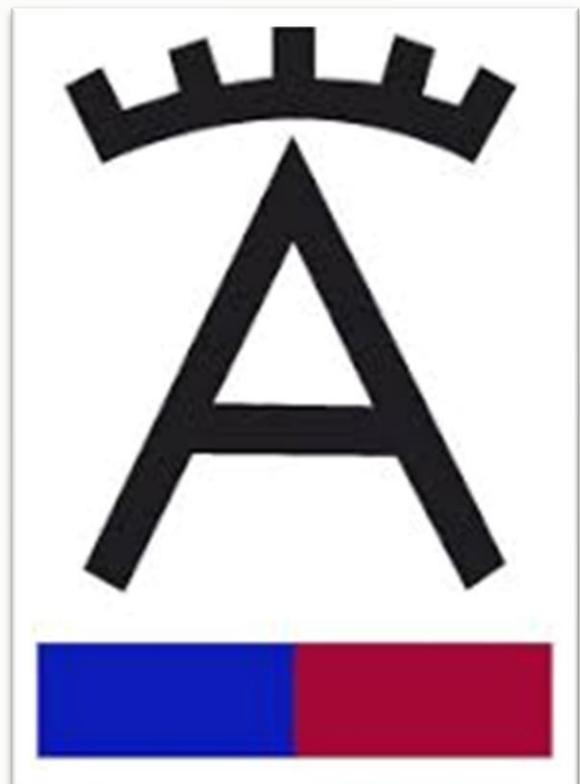
“

Nosotros criamos al toro pensando en el aficionado.

”

Entrevistar a Victorino Martín García, es fácil, muy fácil, no porque la suya no sea una meritoria trayectoria, rica y extensa.... sino porque la generosidad con la que camina por la vida, nos permite a los aficionados, saber de él, y de su trabajo al frente de la ganadería, una ganadería histórica, aunque cierto es, que nunca deja de sorprendernos, incluso a quienes le conocemos y admiramos hace años, por su conocimiento del toro y la fiesta, por la firmeza con la que defiende sus convicciones, por su honestidad, su entusiasmo contagioso, y por su compromiso con su profesión, con la tauromaquia y con los aficionados. Un compromiso que le ha llevado a asumir la no siempre grata tarea de Presidir desde el año 2017, la

Fundación del Toro de Lidia, un proyecto imprescindible en estos tiempos para la defensa y promoción de la Tauromaquia y del que el Capítulo de Granada con sus más de cien amigos, formamos parte activa.



Por eso, en este primer número de la revista que editaremos desde el Capítulo, teníamos que hablar con él, conocer sus sensaciones ya finalizada esta temporada, una temporada en la que ha lidiado, más de una decena de festejos, y que ha estado marcada por importantes triunfos en Madrid, Sevilla, Mont de Marsan, Valladolid o Jaén y en la que hasta siete de los toros lidiados, y podrían haber sido más, han sido premiados con la vuelta al ruedo. “Paquito” “Boliviano” o “Porteño” dejaron en el albero honda huella de su casta y bravura en todos los tercios. Para Victorino, veterinario y ganadero **“esta ha sido una temporada muy importante con triunfos en plazas de mucha responsabilidad como Madrid, Sevilla, Mont de Marsan, y con citas especiales, como en la plaza de toros de Osuna, festejo que fue televisado por Canal Sur. Además y excepcionalmente se ha lidiado dos encerronas triunfales, una en la Línea de la Concepción y otra en Valladolid, con dos toreros que han destacado especialmente este año, Borja Jimenez y Emilio de Justo respectivamente.”**

Señala a continuación que **“la temporada ha estado a un nivel similar a la del pasado año, lo que demuestra que la ganadería está atravesando un buen momento algo que no es fácil en encastes como el nuestro, que son muy delicados y necesitan muchas horas de trabajo, estudio y conocimiento de la propia ganadería” “Nosotros criamos al**

toro pensando fundamentalmente en el aficionado”

En relación al estado que atraviesa el campo bravo, Victorino considera, opinión que muchos aficionados compartimos, que **“los ganaderos han sido los grandes perjudicados de la pandemia y de las recientes crisis económicas, el coste de producción del toro en los últimos años ha aumentado mucho y los que no han quitado ganado, han tenido que recurrir a la financiación externa porque ningún negocio puede aguantar dos años con los mismos o más gastos y sin ningún ingreso. El precio del grano se ha disparado y en la temporada de 2023 se duplicó el de paja y forrajes, además del incremento de costes de seguridad social e impuestos”**

“Esto ha provocado una disminución del número de reses y escasez de toros en el campo, yo soy optimista por naturaleza, pero la situación no es fácil y es admirable el trabajo que están realizando los ganaderos”

Mientras recorre, las fincas Las Tiasas, Monteviejo y San Marcos, donde se preserva la bravura de tres encastes, que constituyen una joya genética única (el encaste Albaserrada, hierro de Victorino Martín, el encaste Urcola y el encaste Vega Villar que se lidia con el hierro de Monteviejo), realizando las tareas de campo que tanto le apasionan, Victorino nos habla de la Fundación del Toro de Lidia, que

preside desde el año 2017, considera **“que es lo mejor que le ha pasado al mundo del toro en muchos años”**, destaca entre sus logros más importantes **“la defensa jurídica de la Tauromaquia, la creación de los circuitos implicando a las Administraciones públicas, que además han permitido ayudar a toreros y ganaderos, la recuperación de numerosas plazas, destacando sobre todo, que ha conseguido normalizar el mundo del toro en nuestra sociedad, de la que estaba muy alejado”**

“Al día de hoy la FTL es el ente de referencia del mundo del toro para los profesionales que acuden a ella y para las Administraciones; quedan muchas cosas por hacer

pero no cabe duda de que este es un proyecto de futuro”.

Termina la temporada pero no cesa la actividad en el campo extremeño ni en la sede de la FTL para Victorino Martín, probablemente uno de los mejores embajadores de la tauromaquia en estos tiempos.... vienen para él meses de encuentros, tertulias, nuevos proyectos y lecturas pendientes, como **“La larga noche”**, la obra sobre Manolete de Joaquín Pérez Azáustrenos despedimos hasta pronto, en el deseo de que sus toros, los grises de la A coronada vuelva a pisar el ruedo granadino.



Cobradiezmos en el campo. EL MUNDO



**Granada tiene dos ríos,
ochenta campanarios,
cuatro mil acequias,
cincuenta fuentes, mil
y un surtidores y cien
mil habitantes.**

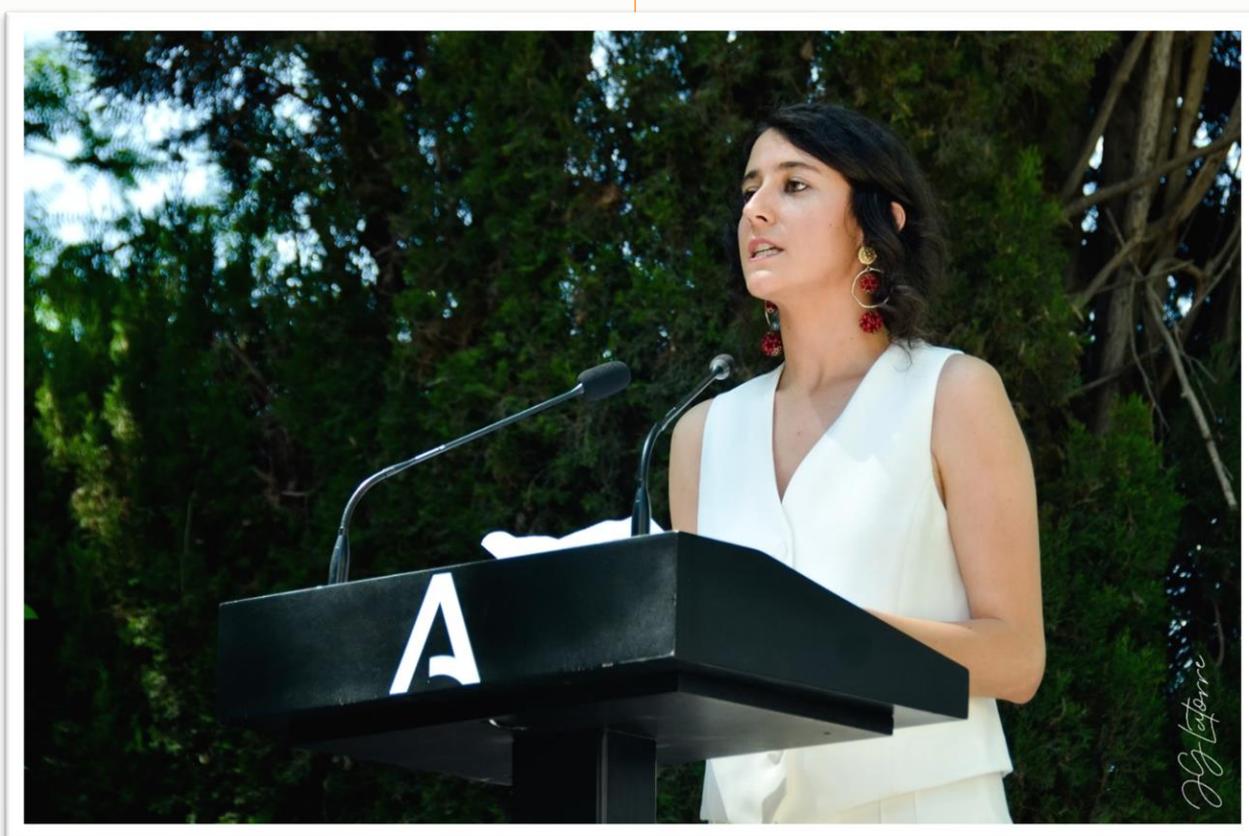


3 Homenaje a Lorca

Con estas palabras pronunciadas por el poeta granadino en su conferencia “Como canta una ciudad de Noviembre a Noviembre” en el 1933 en la voz emocionada de la periodista y conductora del acto, Aitana March, arrancaba el homenaje de *La Tauromaquia a Federico García Lorca*, celebrado el pasado 6 de Junio de 2023, con motivo del 125 aniversario de su nacimiento y que alcanzó su momento más emocionante con la lectura del manifiesto de reconocimiento del mundo del toro a su figura, por parte de los matadores de toros Cayetano

Rivera y Curro Díaz que reproducimos en estas páginas.

El homenaje impulsado, por el Capítulo de Granada de la Fundación del Toro de Lidia y organizado junto a la Delegación de Gobierno de la Junta de Andalucía, se celebró en la Huerta de San Vicente, casa de campo de la familia García Lorca y donde el poeta pasaba los veranos desde 1926 y donde escribió buena parte de sus grandes obras, como *Yerma*, *El Diván del Tamarit*, *Romancero Gitano* o el *Llanto por Ignacio Sánchez Magias*, que es el poema más traducido en lengua castellana, congregó a más de cien personas, representantes de





todas las administraciones públicas, fiscalía, autoridades civiles y militares, presidente del consejo escolar, medios de comunicación, escritores, profesores de la Universidad de Granada, y numerosos aficionados para rendir tributo al Lorca más taurino, ese Lorca que estos tiempos pretenden ocultar y silenciar.

El homenaje cumplió su objetivo de alzar la voz por ese Lorca que tuvo en la tauromaquia una fuente de inspiración permanente como quedó acreditado en el programa de mano, editado con motivo del homenaje, en el que intelectuales, escritores, poetas como los Antonio Sánchez Trigueros, Juan José Montijano, Encarna Vargas, Joaquín Pérez Azaustre o Ignacio Sanchez Megías,

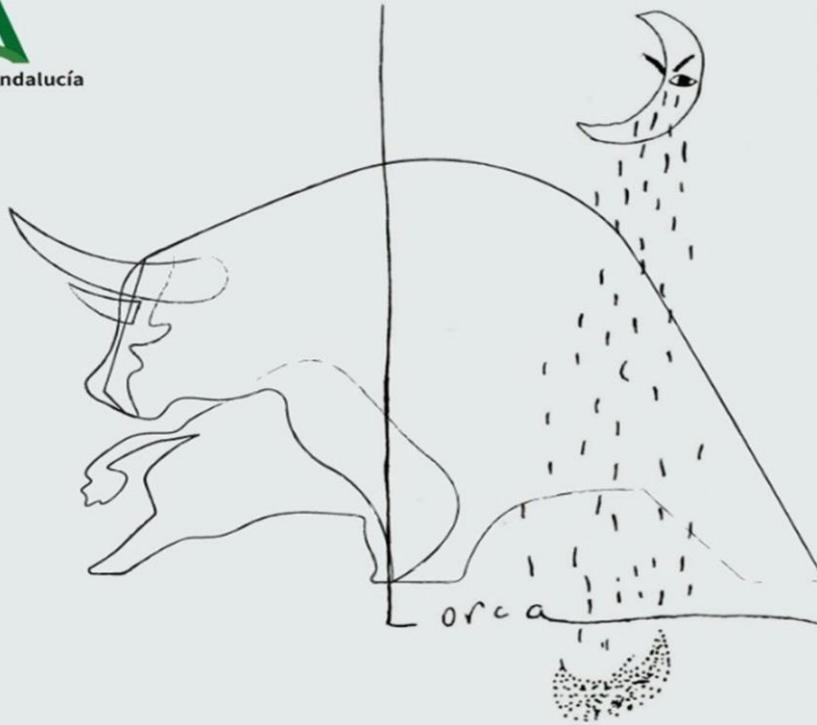
Araceli Guillaume - Alonso, profundizaron en la obra del poeta.

La parte central del acto fue la intervención de los hispanistas José Moreno Arenas y Frederick Allen Josephes, que disertaron sobre *“Quién la tiene la cambia”* y *“Mítico y real: el toro en la obra de Federico García Lorca”* respectivamente, profundizando con maestría en la figura del Poeta, en su obra y en su relación con la Tauromaquia constatando que fue para él sin duda, una permanente fuente de inspiración. Previamente, Antonio Granados, Delegado de Gobierno de la Junta de Andalucía en Granada, comprometido con la Tauromaquia, afirmó que *“Granada es una tierra del toreo que tiene que ir, sin duda alguna, de la mano de la literatura y la*

poesía, de la mano de otro grande como el insigne Federico García Lorca, que con su llanto a Ignacio Sánchez Megías no solo marcó una hora, las cinco de la tarde, sino que marcó un arte literario en la faena de

un torero, que arriesga su vida y su fama en cada plaza de toros”. Granados destacó que “Lorca puso versos a un arte milenario, dedicó poemas al fuego.





LA TAUROMAQUIA A **FEDERICO GARCÍA LORCA**

HOMENAJE

6 DE JUNIO DE 2023 · 12:30 HORAS

**EN HUERTA DE
SAN VICENTE**

El homenaje

Por su parte, Fernando Navarro Reyes, Coordinador del Capítulo de Granada de la FTL señaló que desde que este iniciara su andadura hace ya un lustro, contaba entre sus objetivos y grandes eventos, ideados para la estrategia taurina de la ciudad, y con letras mayúsculas, con llevar a cabo un sonado Homenaje al poeta granadino. Un homenaje concebido desde la tauromaquia en general, pues, aunque su celebración tenía que ser (y fue) necesariamente en Granada, debía salir del localismo y perseguir

una repercusión nacional, porque no en vano, Federico es el poeta español más conocido internacionalmente y tampoco es baladí que España es reconocible internacionalmente por sus festejos taurinos.

Añade que “en tiempos de tempestad, censura, prejuicios y persecución de falsas ideologías anglosajonas y la existencia de un rechazo general a nuestra historia y cultura, las palabras de Lorca “es la fiesta más culta del mundo”, o “es una liturgia religiosa”, resuenan con frescura, se alzan transgresoras y se



convierten en nuestra mejor arma de defensa y promoción de la tauromaquia. Federico García Lorca asistía a una tertulia llamada “la oración de la tarde”, un lugar de encuentro popular, fuera del ámbito más intelectualizado que representaba la del “Rinconcillo”. En la Oración de la tarde compartía su música, su poesía, su gracia y su experiencia vital con gente sencilla del pueblo, entre ellos flamencos, banderilleros, mozos, toreros, con especial asistencia de Lagartijillo, torero granadino y promotor de la actual plaza de toros de Granada. Sin ser gran aficionado, sí que compartía Lorca la singularidad espiritual de los protagonistas de la fiesta.

El padre de Federico realizó alguna incursión empresarial en la plaza de toros de granada y de todos es conocida la relación de Federico con La Argentinita y con Ignacio Sánchez Mejías, y la generación del 27, que revitalizó el maridaje intelectual de las letras y los toros.

No cabe duda de que la Tauromaquia impregna la obra de Lorca, para Fernando Navarro, que nos acerca con sus palabras a la figura del poeta, Federico observó en los toros los elementos esenciales de su obra poética y dramaturga. La sencillez, lo popular, la fiesta, el alborozo, el gozo, las manolas, la música, pero también la muerte, el duende y el drama; no

hay albero que no recuerde a Lorca, no hay drama en una faena que no traiga sonos del duende lorquiano, ni existe mejor representación teatral que una corrida de toros.

No cabe duda de que este era el momento para el homenaje, en el 2023, cuando se cumplen ciento veinticinco años del nacimiento de Federico, para conmemorar su aniversario. Todos los homenajes a Federico García Lorca orbitan sobre la fecha fatídica del 19 de agosto, fecha del fusilamiento y muerte del poeta, sin embargo, desde la tauromaquia preferimos celebrar la vida, su nacimiento, la frescura, energía y vitalidad del escritor granadino.

Además el Capítulo de Granada para este año ya tenía el bagaje y la experiencia necesaria para acometer este gran evento, que además de unir las artes que confluyen en Lorca, debía ser un homenaje institucional como así ha sido, con implicación de la ciudad y en este caso de la Junta de Andalucía a través de la Delegación de Gobierno.



Fotografías: D. Jesús García Latorre.

Manifiesto

“Federico García Lorca, alma presente”

Federico García Lorca vivió encadenado a la belleza. Sintió su fuerza en la tierra y en el alma.

Aficionado, culto y dueño del duende más llamativo de su generación. No en vano, la edad de plata de nuestras letras se concentra en la vida de un hombre que supo entender la sociedad que lo rodeaba, el cosmos local que rebosaba contenido, y lo elevó al terreno de lo universal, que es lo que hacen los grandes artistas. En Lorca está todo, el bien, el mal, la vida, la muerte y el amor. Y, por supuesto, la tauromaquia. Ésta, qué duda cabe, ha sido una fuente de inspiración para nuestro poeta. Desde los toros y hacia los toros, Federico García Lorca ha construido una imagen veraz, sin excesos, pero abundante de lo que supone colocarse frente a un ser como el toro, estar observando el juego de movimientos donde la muerte puede «poner sus huevos en las heridas». Lorca, que recogió la tradición lírica andaluza y la renovó, comprendía la importancia de asumir el pasado como un legado oportuno que nos enseña formas y, a la vez, nos narra un poco a nosotros mismos. Con Federico García Lorca se recuperan

las grandes experiencias vitales que a veces tendemos a olvidar, la crudeza de existir. En cierto sentido, como también ocurre en el mundo de los toros, se halla la crudeza de la existencia. El artista de verdad se lanza a conquistar algo superior, obtener una certeza de que no es lo mismo vivir con el pulso estético que sin él. Con él, al menos, en la dureza del dolor, cabe la experiencia profunda de la vida; nos hacemos un poco mejores cuando nos apela un buen poema o el silencio reina en la plaza, porque nos une entre nosotros; es decir, sabemos que no estamos íntimamente solos en el mundo. Son experiencias trascendentes que unen la belleza al bien y la verdad. Eso es todo, nada menos, nada más. La sensibilidad de la producción artística siempre va a requerir un espectador, un lector, o un cómplice, que sirva de ancla, que nos hermane un poco, aun en la crítica o en el elogio. Y todo un legado es lo que homenajeamos hoy, toda una historia y una experiencia de un hombre único. Una pequeña oda, si se quiere, a quien cultivó su arte con la dedicación y el talento que muy pocos afortunados gozan. Aquí, hoy, recordamos a un hombre que nos ha regalado mucho a todos nosotros. Nos ha regalado formas de ver los colores que sólo apreciaban quienes

tenían el don de la memoria antigua; de los gestos sonoros de una buena verónica. Una memoria que Lorca honró con sus letras, canciones y romances y que nosotros, hoy, ciento veinticinco años después de su nacimiento, le devolvemos con orgullo y agradecimiento. Hay que agradecer a quien posee el don de la mirada y la voz, al observador que se mezcla con la vida para cantarla o llorarla, o ambas cosas. No importa que no sean las cinco de la tarde, lo que importa es que no hay albero que no tenga cierta huella lorquiana. Creo, creemos, que Lorca tenía los ojos del torero, el sentido riguroso de las maneras de colocarse ante la vida; con cierto orgullo, alegría, y serenidad. Probablemente, demasiadas veces hemos escuchado que Jorge Guillén decía que cuando se encontraba con

Lorca, en algún lugar, «no hacía ni frío ni calor, sino que hacía Federico». Pues bien, ahora, desde luego, hace Federico; en las plazas de toros, cuando miramos con sensibilidad lo que significan cada gesto, cada silencio o cada pasodoble, hace un poco Federico entre toro y torero. Le debemos el mejor poema taurino que tenemos, un poema que es una tragedia a la que nos hemos enfrentado todos los que nos hemos puesto delante de una bestia como es el toro. La tauromaquia es un motor de influencia en el arte. Apela a todas las sensibilidades, alcanza grados de universalidad por la crudeza y el sentido de la vida que se cuestiona siempre a las cinco de la tarde. E Ignacio se hizo inmortal, Lorca lo convirtió, entre sus versos, en un hombre mitológico. Es más, no importa que Ignacio, a quien se le



Con Federico García Lorca se recuperan las grandes experiencias vitales que a veces tendemos a olvidar, la crudeza de existir.

debe también un gran respeto, no existiera. Podemos decir que existe la experiencia de vivir el toreo, de sentir el toreo, de sufrir el toreo. «Y el toro solo corazón arriba», escribe en el llanto... Hoy, Lorca solo con el corazón arriba, porque estaba solo. Se puede decir que se quedó solo como se quedó solo aquel toro de muerte ante el torero muerto, hasta que, desde aquí, desde el mundo de los toros, restituimos la ausencia, el

poema no escrito, porque, si fuéramos capaces, se merecería un poema o una corrida para él solo, corazón arriba. Por fin, acompañado. Insistimos, Federico García Lorca ha hecho mejor la fiesta brava, ha contribuido a demostrar su carácter universal, mítico, mágico y estrictamente real, existencial. Le deberíamos un sincero gesto de agradecimiento.

No importa que no sean las cinco de la tarde, lo que importa es que no hay albero que no tenga cierta huella lorquiana.

4 El reto de nuestra tauromaquia popular

La conciencia y el relato frente a la cultura woke.

Don David García Trigueros.

El patrimonio cultural es el ejemplo vivo de nuestra propia identidad. Una expresión que bien sea a través de los testimonios materiales –arquitectura, artes plásticas, objetos de uso cotidiano– o de testimonios intangibles –costumbres, oficios, tradiciones– es capaz de expresar lo más genuino y auténtico de nosotros mismos; de nuestras raíces, tanto a nivel individual como colectivo, pues expresan a través del código cultural quiénes somos, de dónde venimos y cómo hemos llegado hasta aquí.

La conciencia cultural y patrimonial no surge por generación espontánea. No flota suspendida en el aire esperando a que nos aprehendamos de ella. No está ahí agazapada esperando a que alguien la encuentre. Al contrario, se trabaja y se cultiva, se estudia y se comprende. Se asimila y perfecciona, hasta estar totalmente envueltos de ella; y actuar, consecuentemente, en la protección, defensa y salvaguarda de ese *ADN* local que nos liga y filia irremediabilmente a la tierra.

Eso es lo que explica, precisamente, que haya tantas personas que, en muchas ocasiones, sin saber por qué se encuentren enamorados de las fiestas de su pueblo. De sus verbenas. Del ambiente que se destila en el puesto ambulante de comida. De sus resacas mañaneras. De su programa de fiestas. De todo ese cúmulo de sensaciones y experiencias que te hacen vibrar la patata de una forma, seguramente ilógica. Esas que te despiertan añoranza y te llaman a volver a tu pueblo. Aquel del que emigraste, o tal vez del que emigró tu padre o tu abuelo, y del que te sientes parte inalienable aunque no nacieras allí.

La conciencia cultural, aun no militando en ella, duerme epidérmicamente y fluye por las venas. Quizá no hayamos sabido ponerle nombre, pero es la que nos anima a despertar y a actuar cuando nuestros orígenes y nuestras raíces son cuestionadas por quienes, ajenos a nuestro mundo, pretenden dictar en este mundo *woke* cargado de prejuicios y de una edulcorada moralidad que empalaga.

Una moralidad que cuestiona el mundo rural. Las tradiciones de nuestros pueblos. La que pretende dar lecciones de cómo avanzar en la sociedad. Un neodarwinismo social que apesta a supremacismo cultural; como si fuéramos pobres colonos necesitados de estopa británica para ponernos al día en la civilización. De ahí que nos consideren peor, menos desarrollados, intelectualmente inferiores e insultantemente bárbaros porque nos gusten los toros: eje vertebral de las fiestas de nuestros pueblos, seña de identidad de nuestra sociedad.

En un mundo como el que nos toca vivir, marcado por estas circunstancias y paralelamente por la reivindicación del entorno rural, el reto demográfico y



sostenibilidad del medio, se hace más necesario que nunca apelar a la identidad y a la conciencia cultural que la envuelve. De ahí que la protección, defensa y divulgación de la cultura taurina sea más importante y necesaria que nunca. Pero no con una perspectiva limitada, decimonónica, de nacionalismo caduco; o con ese oportunismo arribista que esgrimen algunos con el único afán de echar mano a las tajadas y seguir viviendo del cuento y de la farándula, como si lo que nos

estuviéramos aquí jugando, puerilmente, es con el sustento de su casa. Esto, y a ver si alguno se da cuenta, está por encima del yo y del lucro.

Por eso la conciencia cultural, más allá de ese *empoderamiento* individual y colectivo, tiene que venir acompañado de la acción. De la reivindicación en el plano y esfera de lo público: no viendo esto como un negocio y la oportunidad para espolear el arca pública sino como lo que verdaderamente es: el legado histórico que, generación tras generación, desde el siglo XVII y hasta la fecha ha recaído sobre nuestras manos. Así, en este tiempo que nos toca vivir, se ha de aprovechar todo cuanto esté a nuestro alcance para trasladar al resto de los mortales los valores y esquemas de la tauromaquia popular. Se hace necesario no sólo conocer y valorar aquellos elementos que, científica y académicamente, definen a nuestras propias fiestas sino también aprender a hablar en el mismo idioma, y con el mismo vocabulario, que emplean quienes mandan; quienes son capaces de llevar nuestro relato a una dimensión más elevada: convirtiéndolo en fiesta de interés autonómico, en bien de interés cultural, en recurso cultural y medioambiental, en agente dinamizador de la economía local y rural.

Pero para ello sigue haciendo falta tomar conciencia y llevar lo que para nosotros es cotidiano a una dimensión global. ¿Cuánta gente de a pie, de entre el común de los mortales, sabe que en la provincia de Granada llevan más de cuatro siglos celebrándose encierros? ¿Quién conoce que en Sierra Nevada aún pastan toros bravos? ¿Quién sabe cuánto aporta a la economía local la celebración de una novillada y de un encierro? Todos esos datos, todas esas preguntas están ahí sin responder. Eso, hace falta cuantificarlo y cualificarlo. Darle tangibilidad y relato: la única forma de que los toros en los pueblos dejen de ser, en la mayoría de los casos, un chiringuito y pasen a ser lo que de verdad son: Patrimonio inmaterial. En mayúscula, con tilde en la u.

5

La tauromaquia en Cataluña

Doña Carmen Navarro.

Junto al Campo de Fútbol Gornal, sito en el número 57 de la Avenida Carmen Amaya de la localidad de Hospitalet de Llobregat, varios jóvenes se reúnen por las tardes para hacer lo que más les gusta. Pero esto poco tiene que ver con marcar goles o evitarlos. Ellos prefieren cambiar el césped por el albero y el balón y las botas de tacos por la muleta y las banderillas. Y es que su amor por el toreo va más allá del profesado a unos colores futbolísticos. Y, tratándose de tierras catalanas, ello tiene más mérito si cabe.

Nuestros cinco protagonistas responden al nombre de Hugo Casado Aparicio (17 años), Alba Caro Prieto (18), Marcos Adame Espinosa (17) y Miquel y Francesc Medina (gemelos de 12), aunque seguro que anhelarían ser reconocidos con los apodosos que siempre han distinguido a los grandes referentes del toreo, véase ‘Espartaco’, ‘Manolete’ o ‘El Cordobés’, a ser posible en un futuro no muy lejano. Por eso perseveran cada día dentro de la Escuela Taurina de Cataluña, último bastión de la tauromaquia en la región.

De hecho, crecer en las filas de la cantera taurina catalana se ha



transmitido de generación en generación. Tal es el caso de la familia de Hugo, cuyo abuelo fue novillero y cuyo padre es matador de toros tras ser miembro de dicha escuela, la misma que el pequeño de los Casado frecuentaba de niño, pero de la que no formó parte hasta hace dos años “cuando ya tomara yo la decisión de mayor”, nos cuenta. “Una tarde me llamó mi padre y me habló de un curso para aficionados y con la posibilidad de que me sacaran una

becerra y desde ese día tuve claro que quería ser torero”, recuerda. Hugo reconoce que su madre y su hermana fueron quienes “peor” recibieron la noticia, aunque ya tenían el antecedente del progenitor, que tampoco podía alegrarse plenamente “porque tiene el plus de saber lo que hay dentro, que no es un mundo de rosas y a veces eso es peor que lo que te sale por la puerta de toriles”, expresa entre risas. Su suerte predilecta, el capote, y aspira a



participar en las novilladas de Canal Sur o en las picadas de Madrid, pasos previos a cumplir su sueño de tomar la alternativa en Sevilla junto a Manzanares y Morante, sus referentes.

El caso de Alba es singular, y no por su condición de chica. No tenía tradición familiar y su interés por la tauromaquia se dio de forma autodidacta con búsquedas en Internet y viendo algunos festejos en televisión. Quizá por ello en casa no la tomaban en serio cuando expresó sus intenciones. “Tuve que insistir mucho hasta que por fin se dieron cuenta de que de verdad quería intentarlo y me apuntaron a la escuela”, asevera la joven de Santa

Coloma de Cervello, que compagina su pasión con un Ciclo Superior en Ganadería y Asistencia en Sanidad Animal.

Si ha de elegir una suerte, lo tiene claro. “Me quedo con la muleta ya que es como más puedo expresar lo que siento, entender más al toro, darle lo que necesita y lo que yo también preciso”, aunque no se decante por un circuito concreto porque “cualquiera sería una grandísima oportunidad”. En Antequera nació su afición y allí pudo cumplir su sueño el pasado 12 de octubre de 2023, aunque acabara en percance. Eso sí, al hablar de una futura alternativa, “no estaría para ponerme exquisita”, pero a ser



posible, en una gran plaza y con dos maestros como Curro Romero y Morante.

Marcos tuvo claro desde muy tierna edad a qué quería dedicarse cuando creciera. “A los 6 años vi con mi hermano una corrida de toros televisada y nos salimos al patio de casa a jugar a torear”, misma edad con la que ya pasó a formar parte de la escuela taurina. “Mi padre lo lleva mejor porque ha sido muy aficionado desde siempre, pero a mi madre le costó aceptarlo por el miedo”, confiesa el tarraconense.

El circuito del que le gustaría formar parte, el de novilladas sin picadores que se celebra en Andalucía, y su arte primordial, la muleta. “Mi alternativa soñada sería con los maestros Pablo Aguado y Enrique Ponce, a ser posible en Las Ventas”. Sus sueños son altos aunque no olvida cuales son las prioridades actuales. “Si llevo mal algún examen, no voy a entrenar o estudio de camino al entrenamiento tanto a la ida como a la vuelta”.

Los gemelos Miquel y Francesc no pudieron tener mejor regalo por su décimo cumpleaños. “Fuimos a Madrid a la Feria de Otoño de 2021 para ver una corrida y, pese a cancelarse por la lluvia, asistimos a una novillada al día siguiente y desde ese momento nos gustó este mundo”, afirman muy seguros sobre

la razón que les llevaría a engrosar la cantera de la escuela catalana.

El gran culpable, su padre, gran aficionado que se ha encargado de inculcarles la pasión y de llevarlos a los diversos eventos. A todo van a la par estos barceloneses sin suerte preferida porque “todas nos parecen muy bonitas” aunque sí difieren en sus referentes: Roca Rey para uno y Morante para el otro. Eso sí, vuelven a coincidir en que “a pesar de que La Monumental esté cerrada, nuestro sueño sería torear ahí algún día”.

Y es que mucho ha llovido ya desde aquel 25 de septiembre de 2011 en el que tuvo lugar la última corrida sobre el albero del centenario coso taurino, parte de la Santa Trinidad del noble arte junto a Las Ventas y La Maestranza. Pese a que el Tribunal Constitucional tumbó la prohibición impuesta por el Parlament de Catalunya dentro del proceso independentista desarrollado por sus diferentes gobiernos nacionalistas, a día de hoy sigue siendo motivo de controversia.

“Ves a otras escuelas que pueden entrenar o realizar novilladas en sus plazas y aquí estamos un poco olvidados y abandonados, necesitamos ese apoyo del resto, de otras comunidades para sentirnos dentro porque al fin y al cabo somos chavales iguales con esa misma ilusión por ser toreros”, se lamenta

Hugo, que añade: “He tenido que aguantar comentarios incluso de gente que pasa por la escuela y te dice cualquier cosa... Pero bueno, Cataluña es Cataluña, es lo que hay”.

“Se lleva mal y es muy triste no poder ir a los toros en tu tierra”, confiesa Marcos. Igual que los gemelos, que reconocen llevarlo “bastante mal”. Pero Alba no se resigna y rompe una lanza en favor de los aficionados de la tierra: “Hay muchos aquí aunque no se vean, pero los hay, nos apoyan y nos quieren mucho, siempre nos acompañan a todo”. Cataluña quiere toros y el toreo quiere a Cataluña. Hugo, Alba, Marcos, Miquel y Francesc se encargarán de que eso no cambie. En sus manos (y sus capotes y muletas) está.



6 Elogio de Frascuelo

Don Francisco Gordón Suárez.

Coordinador de la Fundación Toro de Lidia en Córdoba.

¶Parafraseando al granadino más universal – Federico García Lorca – así que pasen ciento veinte años, la leyenda del tiempo de Lagartijo y Frascuelo no se apaga. Si bien mi origen cordobés pudiera posicionarme sin ambages en el bando del primer califa del toreo, ello supondría, además de una descortesía frente a mis “anfitriones” de publicación, la tergiversación de la memoria histórica de la que, a diferencia de nuestros políticos, pretendo huir. Ya en vida de Salvador Sánchez “Frascuelo”, el propio Lagartijo le reconoció como una de las grandes figuras del toreo, de ahí la declaración intenciones que subyace en el título que encabeza este artículo.





**Granada, agua oculta que
llora. Romana y mora,
Córdoba callada.**

Manuel Machado



Contexto

Sin incurrir en connotaciones localistas, no es posible entender la figura de Frascuelo sin relacionarla con la de Rafael Molina “Lagartijo” ... y viceversa. Para ello – y para una mejor comprensión de lo que fue la carrera taurina del diestro granadino– es necesario contextualizar brevemente el momento histórico en el que cohabitaron los dos diestros, pues esto permitirá entender el porqué de su larga y fecunda competencia.

Ambos matadores nacen al principio de la década de los 40 del siglo XIX con apenas un año de diferencia; toman la alternativa en la década de los 60 mediando apenas dos años entre ellas; se cortan la coleta en los albores de la década de los 90; y fallecen a final de siglo en un lapso de dos años. Como es de ver, la simbiosis entre ambos es cuasi absoluta. Durante la trayectoria taurina de Lagartijo y Frascuelo, España vive en una permanente convulsión, como se pone de manifiesto si atendemos a que en el periodo transcurrido desde la alternativa de Frascuelo hasta su retirada se suceden hasta seis cambios en la forma de Gobierno de España. Isabel II, la dictadura de Serrano, Amadeo I de Saboya, la I República, Alfonso XII y Alfonso XIII copan sucesivamente la Jefatura del Estado, poniendo de manifiesto algo que mucho años después definiría perfectamente Ortega y Gasset “no se puede entender la Historia de España sin entender la Historia de las corridas de toros”, a lo que añadido que tampoco lo contrario. Estas disputas entre españoles, el militar en dos bandos, y un frentismo del que aún hoy no nos hemos despojado, se trasladó de la vida civil a la plaza, y de la plaza pública a la plaza de toros. Pareciera que el españolito de a pie necesita imperiosamente el enfrentamiento, lo que genera el mejor caldo de cultivo para que surjan dos bandos en principio irreconciliables: los *lagartijistas* y los *frascuelistas*. Y con ellos la primera aportación de Frascuelo a la historia del toreo: la demostración empírica de que la competencia es imprescindible.

La rivalidad

Indudado resulta que el toreo crece sobre la pasión de las grandes rivalidades, afirmación que permite concluir que la rivalidad con Lagartijo es la primera – y acaso más relevante – aportación del diestro churrianero al devenir futuro de la tauromaquia. La pugna entre Lagartijo y Frascuelo no sólo es la más dilatada en el tiempo, sino que pudiera decirse que realmente ha sido la única competencia real de la historia del toreo. Pepe Hillo y Pedro Romero apenas coincidieron con Costillares; la rivalidad de Cúchares y el Chiclanero acaba abruptamente por la muerte del gaditano; la de El Tato y El Gordito apenas duró por el desgraciado percance que acarrió la invalidez de Antonio Sánchez; “Bailaor” truncó la que enfrentaba a Gallito y Belmonte (quizás la única que hubiera podido asemejarse a la de nuestros protagonistas); la superioridad de Manolete impidió que alguien creciera a su sombra; la familiar batalla entre Dominguín y Ordóñez más bien sucedió en la pluma de Hemingway; y tras el ciclón cordobesista - a quien nadie pudo arrimarse - cualquier atisbo de rivalidad no ha cuajado por variopintas y erróneas estrategias.

Lagartijo y Frascuelo compiten en buena lid más de veinte años ininterrumpidos trascendiendo su rivalidad más allá de los ruedos. Por influjo de esta competencia taurina, la sociedad de la época se divide en dos, y políticos, periódicos, artistas y hasta restaurantes toman partidos por uno de los diestros. El maniqueísmo taurino se instala en todas las capas de la sociedad, lo que tiene como efecto inmediato una masiva asistencia de los públicos a las plazas de toros y, a su vez, la consolidación definitiva de las corridas de toros como mayoritario divertimento en la España de finales del siglo XIX.

Dos hechos relevantes coadyuvan sobremanera al engrandecimiento de la figura de Frascuelo y Lagartijo y, por extensión, de las fiestas de toros. De un lado, la expansión del ferrocarril facilita no sólo la organización de un mayor número de festejos (las reses ya pueden trasladarse en tren), sino que aumentan de forma relevante los potenciales destinatarios del espectáculo al facilitarse el desplazamiento entre ciudades; y de otro, el desarrollo de la prensa escrita que, hasta la irrupción de Frascuelo y Lagartijo, era minoritaria, circunscrita a un ámbito territorial muy limitado, y carente de la más mínima retórica al limitarse a dar cuenta del número de muletazos, caballos muertos o estocadas. Se fundan nuevos periódicos exclusivamente taurinos - que, por supuesto, toman partido por uno u otro diestro - , y los ya existentes contratan a grandes escritores para

hacer la crítica taurina. Hasta ese momento, la noticia un triunfo en cualquier plaza no traspasaba las fronteras del municipio; con la expansión de la prensa todos quieren conocer de primera mano qué hay de cierto en la feroz competencia de la que hablan los plumillas. Por primera vez en la historia, gracias a la prensa, el pueblo pone a cara a sus ídolos, y aunque, según se dijo, las dos apuntadas circunstancias concurrentes ayudaron a la popularización de la fiesta, no es menos cierto que no hubiera sido posible sin la excelencia alcanzada por un par de toreros que sientan las bases de la tauromaquia como espectáculo de masas. Por mor de Lagartijo y Frascuelo, el toreo vive su primera edad de oro.



Lealtad de a una forma de entender el toreo

Obligado resulta significar, con carácter previo, que esa “forma de entender el toreo” debe interpretarse en el contexto en el que vive Frascuelo, y no con parámetros actuales, pues es evidente que en el siglo XIX no existen varias concepciones del toreo.

Hasta la aparición de “Lagartijo”, el toreo se basaba exclusivamente en el arrojo y valor para dar muerte a la res; la muerte del animal es el único fin del espectáculo y todo lo demás es accesorio y subordinado a la suerte de matar. Con Lagartijo comienza el cambio, pues es el primer torero que tiene y pone en práctica una concepción artística del toreo, con las limitaciones propias de la época. El califa cordobés es el primer torero artista; la belleza estética irrumpe de manera novedosa vez en los ruedos (en la prensa se acuña la luego manida afirmación “*por verle hacer el paseíllo merece la pena pagar la entrada*”) y la afición queda subyugada ante el toreo de Rafael hasta el punto de perdonarle su deficiente manejo del estoque.

Frente a esto, Frascuelo tiene un concepto tradicional en su forma entender el toreo: valor y arrojo como nunca – o pocas veces – se habían visto, y una maestría consumada en la suerte de matar. Habrá quien diga – con razón – que de forma de torear no se cambia como de camisa (o como de chaqueta algún político), pero lo que quiero poner de manifiesto es el mérito de Frascuelo que, enfrentándose a una revolución conceptual, mantiene un concepto del toreo que no sólo “aguantó” durante los más de veinte años en los que compitió con Lagartijo, sino que aún se mantiene en la actualidad con la eterna dicotomía torero de arte- torero de valor. El mantenimiento del canon taurómico frascuelista cobra toda su importancia si valoramos que, pese a la revolución del arte introducida por Lagartijo, lo nuevo no “deroga” a lo viejo. Son numerosos los ejemplos de lo contrario (v.gr. el caballeresco cede ante el toreo a pie; la lidia sobre los pies resulta residual tras el perfeccionamiento del toreo sobre las manos; los lances en línea recta se tornan en redondo; la ligazón se impone a los mulatazos aislados), pero estos cíclicos cambios no alcanzaron al estilo de Salvador, lo que da fe de la valía de Frascuelo, máximo exponente de una concepción del toreo que sigue gozando de buena salud.

Prestigia la figura del torero

Aunque aún deben pasar varias décadas para superar el común denominador de la marginalidad social inherente a la figura del torero —lo que no sucede hasta bien avanzado el siglo XX— Lagartijo y Frascuelo prestigian la profesión como tal, alcanzando la fama y, especialmente, el reconocimiento social. Si bien es cierto que otras figuras habían alcanzado prestigio anteriormente, no lo es menos que lo fueron a título individual (p.ej. Pedro Romero o Pepe-Hillo), pero con Frascuelo y Lagartijo la admiración se profesa a la condición de torero. Ambos diestros alcanzan por primera vez la consideración de figura del toreo en una concepción similar a la que entendemos hoy, y la dignificación de la profesión no se circunscribe al pueblo llano, sino que se extiende a las élites. El toreo, sin perder su condición popular, es visto con interés por la intelectualidad; los más prestigiosos escritores, aristócratas, pintores o músicos toman partido por Frascuelo o Lagartijo, y buscan codearse con ellos, lo que engrandece la figura del torero a ojos de la sociedad. Buena prueba de ello es la amistad que Frascuelo mantuvo, entre otros, con el tenor Julián Gayarre, a quien su proselitismo frascuelista le llevó a proclamar: “*Hoy todos los toreros cantan de falsete menos tres que dan el do de pecho: Frascuelo, Frascuelo y Frascuelo*”.

El advenimiento de Frascuelo y Lagartijo permite que la condición taurina sea causa suficiente para “perdonar” el analfabetismo característico de los toreros de la época, que gozan por vez primera del reconocimiento social que también lleva aparejado una sustancial mejora de su patrimonio. Ya en los primeros años de matador, Frascuelo cobra la nada despreciable cifra de 8000 reales por festejo, en un momento en el que el salario anual de un trabajador en España apenas superaba los 3000 reales. Años más tarde, convertido en figura, el caché de Salvador se multiplica hasta el punto de que únicamente por los festejos lidiados en Madrid se embolsa el triple que el presidente del Tribunal Supremo en un año.

Inteligencia natural

Consciente o no de ello, a lo largo de su dilatada coexistencia con Lagartijo, toma Frascuelo varias decisiones que permiten colegir lo que he venido en llamar una “inteligencia natural” al servicio de su exitosa trayectoria.

En íntima conexión con la antes apuntada provechosa competencia, Salvador jamás pretendió derrocar a Lagartijo ni tampoco cedió ante la superioridad de éste, lo que permitió un mutuo beneficio que se reputó más acertado, si cabe, cuando años después Rafael Guerra “Guerrita” sufrió en sus propias carnes las amargas consecuencias de un reinado absolutista. Asimismo, el inicial padrinazgo que ejerce Lagartijo sobre “Guerrita” (quién sabe si movido por una afán – vano a la postre – de conjurar el peligro del derrocamiento) es respondido por Frascuelo “adoptando” a otra joven promesa cordobesa – Rafael Sánchez “Bebe” – cuya prometedor carrera frustró el saltillo “Cimbareto” en la plaza de Cartagena. Aunque donde sin ninguna duda le ganó la partida Salvador a Rafael fue en el siempre difícil momento de la retirada, pues si en el caso del granadino la ceremonia - en la que se hizo acompañar por

“Guerrita” – acaeció en el momento oportuno y estuvo rodeada de loas y reconocimientos previos y posteriores al festejo, el califa cordobés concluyó su último festejo escoltado por la Guardia Civil ante las iras del público, y es que saber retirarse a tiempo se ve que no está al alcance de todos...

Quizás la historia de la tauromaquia no haya reconocido como merece la figura de Salvador Sánchez “Frascuelo”, acaso porque sus partidarios – y en especial los literatos que han glosado su figura – dedicaran más tiempo a desprestigiar a Lagartijo que ponderar los indiscutibles méritos de quien, por los suyos propios, debe situarse en el Olimpo del toreo. Concluyo tomando prestada la pluma del feroz frascuelista Peña y Goñi, que escribió en su celeberrima obra “Lagartijo y Frascuelo y su tiempo:

Y en esa hora de reparación suprema y de suprema exageración, quizá, no vacilaremos en declarar que en el cielo del arte taurómico hay dos nombres, cuyos fulgurantes resplandores hacen palidecer á todos cuantos les rodean; dos nombres que representan en el toreo

el entusiasmo, la pasión y la lucha, la hirviente vida de medio siglo; dos nombres que han reunido en torno suyo los sufragios de millones de espectadores; dos nombres que han llenado dos épocas y revuelto dos generaciones; dos nombres, en fin, que han sostenido un arte que otros habían empequeñecido y ellos han vuelto a su grandeza primitiva, en

medio de la admiración y del aplauso universales:

Rafael Molina, Lagartijo

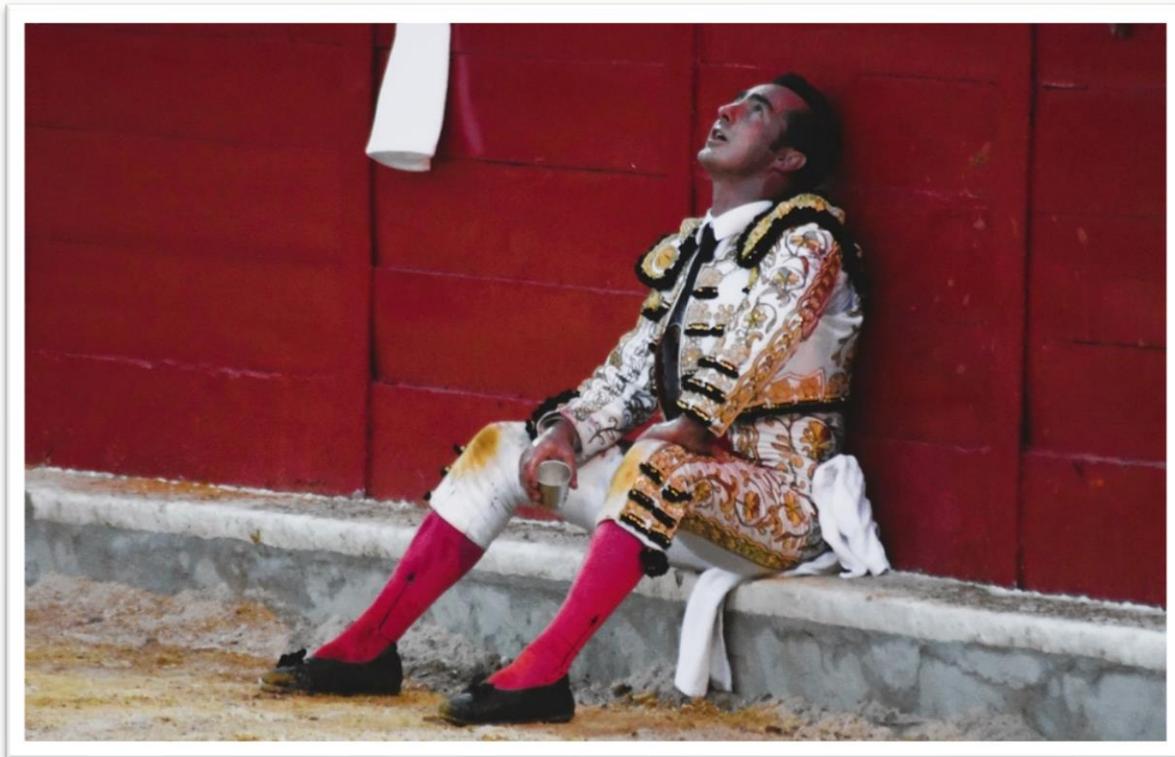
Salvador Sánchez, Frascuelo.

(Conferencia pronunciada en Churriana de la Vega el 21 de diciembre de 2023 con motivo del 125 aniversario del fallecimiento de Frascuelo)

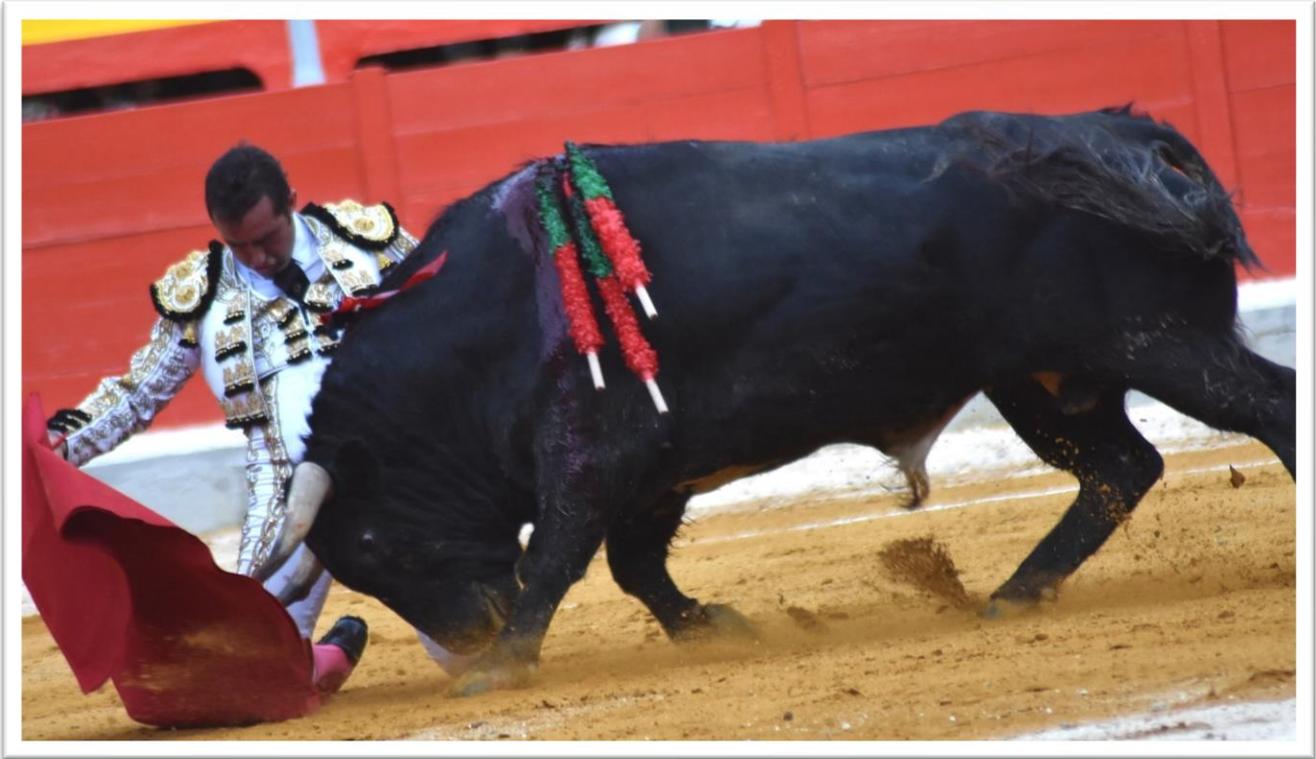


7

Sección Objetivo Juanma: El Fandi reaparece en Granada









Regulación de los festejos taurinos

Doña Ana Isabel Moreno Muela.

Presidenta de la Plaza de Toros de Sevilla 2006-2020.

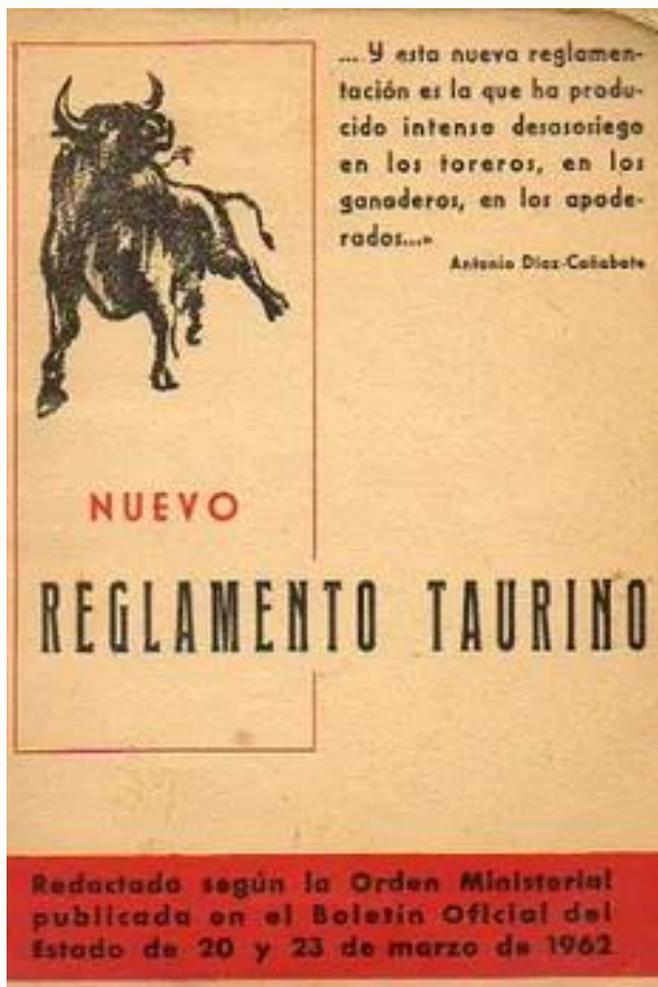
La razón de estas notas es analizar cómo puede afectar a la regulación taurina tradicional la aprobación de la **Ley 18/2013**, de 12 de diciembre para la **regulación de la Tauromaquia como patrimonio cultural**.

A lo largo del tiempo, ninguna otra fiesta ha merecido en España tanta atención de los poderes públicos y una intervención directa como en las corridas y los festejos taurinos, si bien no han sido objeto de regulación jurídica específica hasta hace un siglo no obstante ello sí se han aprobado algunas normas desde épocas muy antiguas, pero la mayoría de ellas de carácter prohibitivo o limitativo.

A pesar de la modernización del ordenamiento general derivada de la Constitución Española, los problemas de la habilitación legal de las potestades de intervención administrativa y de la tipificación legal de las infracciones y sanciones no se habían solucionado aún y además debía tenerse en cuenta que el Reglamento Taurino se aprobó en 1962, por lo que la elaboración de una Ley en materia taurina se hacía necesaria ineludiblemente por la prohibición de los reglamentos

independientes, como era el caso (es decir, Reglamentos que no eran desarrollo una Ley y que estaban prohibidos expresamente a partir de 1978). En efecto, con la finalidad de adecuar la estructura jurídica de los espectáculos taurinos a la Constitución Española, se aprobó la **Ley 10/1991, de 4 de abril, sobre Potestades Administrativas en materia de Espectáculos Taurinos**, que constituirá a partir de entonces el principal texto vigente en materia taurina. La **Exposición de Motivos de la nueva Ley** justifica su elaboración y aprobación precisamente en esas razones, y, en relación con la intervención del Estado, justifica sus competencias precisamente en las correspondientes a la materia de seguridad pública y sobre el fomento de la cultura; sin perjuicio de reconocer las competencias de las Comunidades Autónomas en relación con los espectáculos, como tales. Además, incide en la trascendencia de asegurar la integridad del toro, el papel fundamental de la presidencia de los festejos y reconocer el asociacionismo taurino. La Ley se aplica como derecho supletorio de las disposiciones autonómicas.

Ley taurina remitía muchas cuestiones al desarrollo reglamentario, precisando pues de la promulgación de un reglamento de ejecución. Texto que será aprobado mediante **Real Decreto 176/1992, de 28 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de Espectáculos Taurinos** de la preparación, organización y desarrollo de los espectáculos taurinos y de las actividades relacionadas con los mismos, en garantía de los derechos e intereses del público y de cuantos intervienen en aquéllos, de conformidad con la Ley de 4 de abril de 1991, siendo de aplicación general en toda España de acuerdo con lo establecido en la **Disposición Adicional de la Ley (art. 1)**.



La experiencia y aplicación práctica del Reglamento de 1992 demostró la conveniencia de proceder a la modificación de este, principalmente en relación con las medidas contra el fraude en la manipulación de las astas de las reses bravas, al entenderse que se habían producido desviaciones en su aplicación. Se aprueba el **Real Decreto 145/1996, de 2 de febrero, por el que se modifica y da nueva redacción al Reglamento de Espectáculos Taurinos**, que constituye el texto vigente en la actualidad, siendo de aplicación en todo el territorio nacional, dando un impulso definitivo a las Comunidades Autónomas para regular sus propios reglamentos.

La intervención de las Comunidades Autónomas ha supuesto según los muchos detractores que tiene, la profusión de Reglamentos (aunque no 17, como se empeñan algunos en decir, si no me falla la memoria creo que son cinco). Si bien es cierto que, técnicamente hablando, tiene poco sentido que se reglamente por territorios lo que puede ser ratificado por todos, incorporar las peculiaridades de cada plaza parece poco argumento para sustentar la elaboración de una norma de rango reglamentario, ahora bien, también hay que reconocer que los Reglamentos autonómicos han ido introduciendo aspectos más acordes con el espectáculo actual ya que el Reglamento Nacional tiene ya más de treinta años y parece que no hay intención de abrir el melón de su reforma.

Nos encontramos, más recientemente, con el cambio radical en la regulación de la fiesta, la aprobación de la **Ley 18/2013**, de 12 de diciembre para la **regulación de la Tauromaquia como patrimonio cultural**. En nuestro Derecho, la tauromaquia se ha encontrado siempre bajo el paradigma de la legislación de espectáculos y de orden público, siendo esta visión la que ha servido hasta ahora de fundamento jurídico, pero la nueva ley pone por primera vez en la historia de la tauromaquia su regulación en el terreno que le corresponde: el de las manifestaciones culturales.

La consideración de la tauromaquia como patrimonio cultural inmaterial español abre perspectivas que antes no encontraban refrendo normativo, ya que la Ley establece que la Administración Central es la competente para garantizar la protección frente a la desnaturalización de la tauromaquia como elemento integrante del patrimonio cultural español (art. 149.1.28º de la Constitución). Las normas que tradicionalmente han regulado los espectáculos taurinos han sido, por una parte, las que suponen la autorización administrativa, y por otra las que afectan al ejercicio de la profesión. Este singular fenómeno jurídico ha dado lugar a una regulación dual de la fiesta, como espectáculo que requiere la presencia y control de la autoridad por razones de orden público, de un lado y de otro como actividad puramente taurina que sigue una *lex artis* determinada que

incorpora al ordenamiento jurídico para que aquella no se desnaturalice ni se aparte de su esencia artística y ritual.

Siguiendo esta argumentación, esta nueva visión permitiría separar los dos ámbitos de la tauromaquia que tienen vida propia, el de la regulación administrativa, en el campo de la protección y fomento de la cultura y por otro aquellos aspectos de la fiesta que tienen más directamente que ver con la *lex artis* de la tauromaquia y que podrían compartirse con una cierta autogestión, como ocurre en otros lugares, situando en el centro de las decisiones a la afición, que es la verdadera titular del interés en la conservación de la fiesta.

Acabo estas modestas reflexiones cuya única intención es que sigamos pensando cómo mejorar y defender esta manifestación propia de nuestro país, que forma parte esencial de una cultura ancestral fruto de la épica que confronta al hombre con el animal.

9 El animalismo y sus falacias

Don Jiří Měšíc.

Profesor de la Universidad de Granada.

Mi última incursión en el territorio animalista fue el 15 de septiembre del 2023. En el Centro Cívico Genil se celebró una presentación del libro *Tauromaquia. Déjame que te cuente su historia* (Editorial Caligrama, 2021). El evento fue organizado por la Asociación Cultural Secretos de Granada con la presencia de la autora María Luisa Ibáñez Gutiérrez, administrativa de la Universidad de Granada nacida en Íllora, que ya había publicado sus opiniones contra la tauromaquia en los periódicos Ideal Granada y en Granada Hoy (entre otros).

El título de su libro es muy llamativo, además tiene una frase en la contracubierta escrita por un redactor creativo: “Más de un siglo lanzando bulos. La tauromaquia tiene otra historia escondida que no te quieren contar.” Una frase de mercadotécnica pura que me despertó mi interés en el evento. Por desgracia, la presentación estaba llena de BULOS.

La autora empezó su emotiva charla hablando de su padre que era un aficionado a la tauromaquia y a menudo veía las corridas de toros en la televisión. Desde niña sentía una aversión profunda a esas transmisiones y no entendía por qué a su querido padre les gustaban. Esto le llevó más tarde, en el año 2014, a escribir una carta “Niños en el Museo Taurino” (Diario Córdoba, 2014) donde criticaba al Ayuntamiento de Córdoba y su esfuerzo para que los niños visitaran el museo taurino de la ciudad. Después de ser reprochada por el aficionado cordobés Rafael Carvajal Ramos en una carta abierta (Carvajal, 2014), la autora le volvió a responder en el mismo periódico hablando de su propia juventud: “Ver cómo hombrecillos iban destrozando y martirizando al animal que moría entre convulsiones y vómitos de sangre era demasiado para una mente tan tierna” (Ibáñez, 2014).

Aparentemente, aunque no soy un especialista en psicología, algunos autores animalistas culpan a la tauromaquia por sus problemas internos, muchas veces traumas arrastrados de su propia juventud. Estos traumas no tienen que ser provocados por su acercamiento a la corrida de toros, pero la imagen de la sangre derramada puede hacerlos florecer. Así, naturalmente, algunos antitaurinos proyectan su ira en los festejos taurinos con los que identifican estos traumas, tal vez subconscientemente. No nos vamos a enfocar sobre esta temática en el presente artículo, pero el lector puede consultar atribución de la ira en otros lugares.

El primer bulo que se presentó estaba relacionado con los orígenes de la tauromaquia cuando la autora enseñó un mapa sobre los países fenicios y marcó la zona litoral de la actual Palestina, Siria y Líbano. Durante un aplauso cómplice, al señalar que hace miles de años no había rituales taurinos en la Península Ibérica, concluyó, con toda seriedad, que ésta es la razón por la que la tauromaquia no se puede llamar “fiesta nacional”.

Evidentemente, como se ha demostrado tantas veces, los fenicios fueron el pueblo que extendió su cultura por el mediterráneo, entre sus ritos, también se encontraban los rituales de sacrificio para dar culto a sus dioses, Baal y Astarot, que llevaron la simbología lunar relacionada con el uro/toro representando la divinidad. La tauromaquia, o mejor decir los primeros ritos en la Península Ibérica y en Galia, como la caza o el sacrificio ritual del uro, datan, al menos según las pinturas rupestres hechas durante el Paleolítico superior, entre los años 40.000 y 10.000 a.C. Debido a la presencia fenicia y a su integración con las tribus ibéricas, que también profesaban estos cultos (Měsíc, 2021, p. 257), los rituales sagrados con el uro evolucionaron durante los siglos posteriores en la forma más secular como los conocemos hoy en día, bien en las corridas de toros, la celebración de los recortes, el toro de cuerda, el toro embollado o en los correbous. La autora negó completamente estos hechos y presentó la corrida de toros como una invención de los caballeros castellanos del Renacimiento, y anuló el hecho de que España, en conjunto con otros dos países europeos, es la heredera de los ritos taurómicos ancestrales y por la misma razón, responsable de su protección.

Además, esta equivocación llevó a M^a Luisa Ibáñez, a declarar que el toro es un animal doméstico que se está criando con el fin de aumentar su agresividad. Si hubiera estudiado la historia de la cría de toro bravo, sabría que los primeros criadores fueron los monjes cartujos de Jerez y de Sevilla. Gracias a su selección entre los animales salvajes, escogieron los más fieros y aptos para la lidia a caballo, y posteriormente a pie. Su crianza mantuvo y mejoró las cualidades originales que se estaban perdiendo en el proceso de la domesticación de los animales usados para las labores del campo. El uro, y posteriormente el toro bravo, nunca fue un animal domesticado, aunque tenemos que admitir que sus calidades de hoy no son las mismas que tenían hace cientos de años.

Buscando las fuentes para apoyar sus argumentos antitaurinos, la autora se refirió al libro *Fiestas de toros. Bosquejo histórico* (1927) escrito por Bernardino de Melgar y Abreu (Marqués de San Juan de Piedras Albas), pero no solamente dató mal la obra y su autor, sino que lo presentó como si se tratase de un libro antitaurino. Para buscar los primeros detractores de la fiesta intentó reforzar su argumento con el conocido Papa San Pío V, quién en su bula papal “De salute gregis dominici” del 1567 excomulgó a todas las personas practicantes de la tauromaquia. Luego habló de los Borbones como de la nueva aristocracia afrancesada que tenía un repulso inherente a las tradiciones bárbaras como son

las corridas de toros. Sin embargo, en sus enumeraciones antitaurinas hubiera podido comparar el número de papas, de cleros y de reyes mencionados en el mismo libro que apoyaron los festejos taurinos con los que se oponían a ellos (cf. De Melgrar y Abreu, 1927, pp. 51–54; 58; 63; 113).

También tenemos que resaltar que, desde la llegada del cristianismo, el toro, particularmente en España, llegó a representar a Cristo, como lo ha demostrado en su libro el antropólogo Manuel Delgado: *De la muerte de un Dios: La fiesta de los toros en el universo simbólico de la cultura popular* (la primera edición se publicó en 1986). Eso nos explica por qué la Iglesia católica siempre ha estado involucrada asistiendo o apoyando las corridas de toros y los toreros. Con frecuencia se ven seminaristas presentes en las corridas de toros en Granada, o en Aranjuez, asimismo los sacerdotes asistiendo en las plazas como Sevilla, Madrid, o Valladolid. Además, en el año 2019, Juan José Padilla fue uno de los asistentes a la audiencia general del Papa Francisco en la plaza de San Pedro. Tras la audiencia, Francisco se acercó para saludar al torero y a su familia, y bendijo la medalla de su cofradía, sus rosarios y se despidió tiernamente de ellos. Por estas razones, hoy en día no se puede decir que la tauromaquia sea mal vista por la Iglesia católica ya que los casos de la excomunión citados por la autora son minoritarios si contamos los siglos en los que la Iglesia ha convivido con los festejos taurinos.



En cuanto a otra falacia sobre los primeros reyes Borbones en España, su ilustración y refinamiento, tenemos que decir que al menos en el sur de Francia, la fiesta de toros tiene un arraigo ancestral. La sensibilidad de los Borbones recién llegados a España no representaba a toda la aristocracia francesa de esta región y de su población como se lo imagina la autora. El suroeste de Francia mayoritariamente agrario, con una identidad bien marcada y más distinta del resto del país, acobija las pinturas rupestres tratando los ritos ancestrales taurinos más antiguos del mundo, como es la Gruta de Villars, Roc de Sers y Lascaux en Dordoña (Viard, 2014, pp. 11–12). El folclore relacionado con los peregrinajes de esta zona, por ejemplo, a Saintes-Maries-de-la-Mer, o la

celebración de la Pasqua en Arles y de las corridas de toros vinculadas a ella, recuerda a Andalucía en muchos aspectos.

Posteriormente, la autora citó otros dos reyes españoles, a Carlos III y a Carlos IV, los cuales también prohibieron temporalmente la tauromaquia y terminó con la hipótesis que la mayoría de las personas de la Ilustración incluyendo los intelectuales y artistas han sido antitaurinos. Aquí se apoyó en la *Disertación sobre las corridas de toros* (1807) escrita por el político y poeta José Vargas Ponce. De hecho, este autor mencionaba cómo la aristocracia se estaba retirando de los festejos taurinos y fueron sustitutos por los plebeyos toreando a pie (Vargas Ponce, 1961, p. 78–81). Esto le sirvió a la autora como argumento para insinuar que las corridas de toros de hoy pertenecen a las clases más bajas y brutas. Sin embargo, creo que no es necesario citar la lista de artistas o pensadores que han apoyado y han hablado a favor de las corridas de toros.

En el posterior debate, surgieron otros bulos como, por ejemplo, que el traje de luces brilla para deslumbrar al toro, o que las medias de los toreros son lisas, para que los pitones del toro puedan deslizarse por ellas.

Obviamente, a este libro y su argumento le falta rigor académico. La obra no pasó por ningún proceso editorial donde los expertos de ambos lados sobre la temática pudieran comentar y compartir sus opiniones. Tal como es común hoy en día, la autora empezó escribir con unas creencias predeterminadas y durante su redacción buscó datos para apoyarlas. La azarosa selección de textos, en su mayoría encontrados en línea, no son suficientes para construir un argumento y parece que no las estudió en su totalidad.

Las editoriales dispuestas a publicar este tipo de obras por razones comerciales corren el riesgo de perder fiabilidad. Para los que les gusta construir falacias, el libro es perfecto, para los demás es una obra de una *diletante*. También es relevante destacar la agresividad y amenazas a las que la autora recurre al fracasar en su intento por deconstruir los orígenes y el prestigio de los festejos taurinos. Por eso me gustaría concluir este artículo refiriendo la mencionada carta al aficionado cordobés Rafael Carvajal Ramos. La siguiente cita revela su pensamiento y los sentimientos que están detrás de los bulos que ha escrito:

Por último solo quiero decirle (y esto que voy a decir lo sabemos todos, incluido usted) que la tauromaquia pronto pasará a ser historia, y todo lo que la envuelve ahora quedará depositado en museos como el de su ciudad. Será entonces cuando lleve a mi hijo para que vea lo absurdo y cruel de una tradición perversa que durante siglos perduró en nuestro país con el apoyo de las autoridades, el beneplácito de la sociedad y el silencio de los buenos (Ibáñez Gutiérrez, 2014).

Con esta cita, me gustaría cerrar mis apuntes sobre la presentación del libro. Espero que en conjunto con la bibliografía le puedan servir para contemplar la tauromaquia desde un ángulo diferente y menos sesgado.

11 | Sección “ Que pasó en...”

Don Manuel Pedreira Vega.

LA PLAZA DE TOROS DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERIA DE GRANADA LOS DIAS 7 Y 11 DE JUNIO DE 1868

EL INICIO DE UNA RIVALIDAD QUE CONMOVIÓ LA HISTORIA DEL TOREO.
OCURRIÓ EN LA PLAZA DE TOROS ANFITEATRO DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE GRANADA EN LA
FERIA DEL CORPUS DEL AÑO 1868

De entre todos los acontecimientos habidos en aquella histórica plaza granadina,(1768-1876) el más trascendente para el toreo y para su transformación fue el que en su ruedo nació la rivalidad entre dos grandes de la historia de la Tauromaquia, entre dos gigantes **LAGARTIJO Y FRASCUELO**.



Rafael Molina **LAGARTIJO**.
Cordoba (1841-1900)



Salvador Sánchez **FRASCUELO**
Churriana (Granada) 1842. Madrid 1898

El granadino “**Frascuelo**” que había tomado la alternativa en la anterior temporada, vino a su tierra como flamante espada, para torear las corridas del Corpus de 1868, y aquí se encontró por primera vez con el que hasta el momento era la primera figura del escalafón, el Califa cordobés Rafael Molina “**Lagartijo**”.

Después de aquella tarde, con el público enardecido por las heroicidades de aquellos dos colosos la España taurina quedó dividida en dos bandos irreconciliables: “frascuelistas” y “lagartijistas”.

José María de Cossio en su **Tratado Técnico e Histórico “LOS TOROS”** sintetiza con el siguiente párrafo el inicio de esta histórica rivalidad.

*Dado el carácter arrebatado y ansioso de gloria y dinero de **Salvador**, y las ambiciones de **Lagartijo**, servidas por sus aptitudes excepcionales, la competencia, que había de durar lo que su vida taurina, era inevitable. De la primera corrida celebrada el 7 de Junio resumía **El Mengue: Lagartijo sin ganas de trabajar; Frascuelo con voluntad. En cambio en la corrida del 11 surgió la rivalidad, y de modo lucidísimo. En el cuarto toro, Frascuelo en un quite quedó de rodillas en la cara del toro, y Lagartijo mejoro el alarde rematando de rodillas y de espalda al toro. En otro, ambos matadores se tumbaron en el suelo a poca distancia del cornúpeto, y el presidente hubo de amonestarles para que dejaran sus temeridades y para que evitaran una probable desgracia.....***

Es a partir de esta época cuando estos dos matadores se quedan liderando el planeta de los toros, ya que las principales figuras de la fiesta estaban o retiradas o en decadencia, es el caso de **El Tato** (por gravísima cogida en 1869), **Gordito**, **Cayetano Sanz**, **M. Fuentes “Bocanegra”**..., que habiendo sido líderes del toreo hasta muy poco tiempo antes, comienzan a estar fuera del circuito de atracción para el público, por lo que **Lagartijo y Frascuelo** se convierten en la pareja más popular e imprescindible en las principales ferias del país, siendo este periodo en que se puede decir que la Fiesta queda reducida a **un mano a mano entre el cordobés Rafael Molina y el granadino Salvador Sánchez**.

He seleccionado un texto del libro de **F. Bleu “Antes y después del Guerra”** en el que el autor inicia el relato del Capítulo **Antes del Guerra “Lagartijo y Frascuelo”**, donde concreta las actuaciones que torearon juntos en la Plaza de Madrid.

La lectura del párrafo del libro de F. Bleu. Nos situará en la importancia que para la Tauromaquia tuvo la rivalidad de los dos toreros, así como su impronta individual cuantificando las temporadas en que uno y otro estuvieron contratados en la principal plaza del mundillo taurino, “La Plaza de Madrid”.

Lagartijo estuvo contratado veintiún años, **Frascuelo** diecisiete.

Fueron más de dos décadas las que estos matadores llenaron un periodo glorioso la Fiesta de los Toros, según la opinión de reconocidos historiadores, escritores o críticos taurinos que han estudiado la época. Su competencia fue verdadera y apasionante; el toro según quien lo ejecutaste distaba en el fondo, no solo por su físico sino también en las formas en que uno u otro daban emoción y espectáculo.

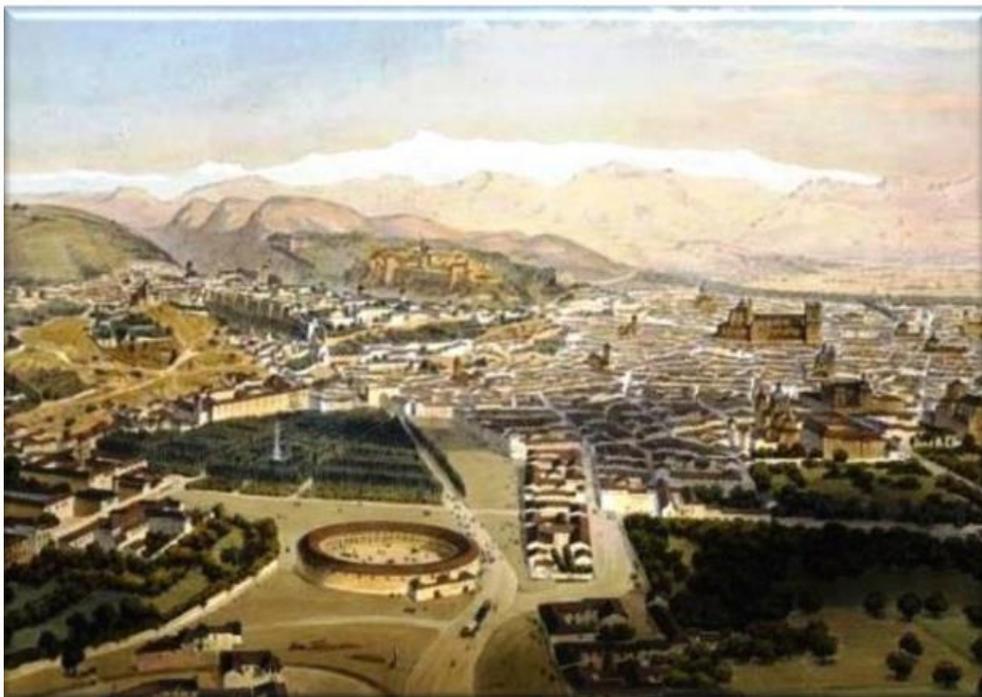
Lagartijo y Frascuelo torearon juntos en la plaza de Madrid los años 1869, 1871, 1872, 1873, 1874, 1875, 1876, 1878, 1880, 1885, 1887 y 1889. El primero estuvo contratado en Madrid veintiún años, y el segundo diecisiete, cuya diferencia en favor de Lagartijo viene a compensarse, si se tiene en cuenta que toreó cinco años más que Frascuelo. Las ausencias de los dos toreros, cortas todas (a excepción de la de 1881-84 de Frascuelo), obedecieron casi siempre a conveniencias personales o a desacuerdos con los empresarios. Sólo en dos ocasiones, que yo recuerde, fueron motivadas por hostilidades del público.

De esos veintiún y diecisiete años que, respectivamente, figuraron en el abono de nuestra plaza, doce trabajaron juntos, y en ellos principalmente se desarrollaron los hechos más memorables de su vida.

Del libro "Antes y después del Guerra" del autor F. Bleu. Este fragmento que incluye es el inicio del Cap. 1, titulado Antes del Guerra. "LAGARTIJO Y FRASCUELO" Este libro se editó por primera vez alrededor de 1910.

El cordobés representaba la elegancia, la armonía en las formas y el absolutos dominio de la ejecución de las suertes de tan arriesgada profesión. El granadino acuñaba su valor temerario y seco, que le hacía ejecutar las suertes con inusitada transmisión de emoción a los tendidos.

El gran político alpujarreño y erudito aficionado taurino **D.Natalio Rivas** opinaba respecto a "**Lagartijo**" y "**Frascuelo**" "*habia sido (Frascuelo) el más grande matador desde el Chiclanero. Siempre que alteraban mano a mano por desgraciada que fuera la tarde, el buen aficionado salida complacido de la plaza*".



Litografía del arquitecto y litógrafo francés Alfred Guesdon con vista parcial de Granada en la segunda mitad del siglo XIX. Destaca en la imagen la **PLAZA DE TOROS ANFITEATRO DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE GRANADA**

LAGARTIJO y FRASCUELO EN LA NUEVA PLAZA DE TOROS DE GRANADA (Plaza Álvarez)

Desaparecida la Plaza de Toros de la Real Maestranza de Caballería tras un incendio el 10 de Septiembre de 1876, la capital granadina va a tener una nueva plaza de toros, construida en El Triunfo por el empresario D. Pedro Álvarez Moya que se inaugura el 3 y 4 de Abril de 1880 con dos grandes carteles en los que intervienen en plena rivalidad torera, **Frascuelo y Lagartijo** acompañados como 3º espada por José Campos “**Cara Ancha**” y con toros de Miura y R. Laffite con gran éxito de público y toreros.

La última ocasión en que torear **Rafael y Salvador** en Granada en la misma corrida. También acompañados por “**Cara Ancha**” y toros de Saltillo fue en la Feria del Corpus el 27 de Mayo de 1883 con lleno en los tendidos y siguiente reseña del resultado de la corrida: “ *Toros grandes y bravos; 27 encuentros con los caballos, 12 caballos muertos y los toreros triunfaron en la tarde lluviosa*”.



M. Pedreira Vega
(19-11-2023)

12 Foto-Noticias

Redacción.

OCTUBRE

18 de Octubre

Conferencia “La Atarfeña, torera de Guadix” por Doña Ana Gómez Román, historiadora de la UGR.

Se celebró en el patio del Ayuntamiento con la intervención de Doña María Elena Duque Merino, Diputada de Bienestar Social, Igualdad y Familia de la Diputación de Granada; Doña María Jesús Gualda, ganadera de “El Añadió” y Doña Ana Belén Álvarez Abuin, presidenta de la plaza de toros de Granada y Atarfe y miembro del Capitulo. El acto fue moderado Doña Clemen Gomez.

Organizó la Asociación Taurina “Las Cuevas de Guadix” con la colaboración de la Diputación de Granada y el Ayuntamiento de Guadix.



28 de Octubre

Reunión con las escuelas taurinas de la Provincia de Granada y creación de becas para los alumnos más destacados de las escuelas taurinas de la provincia

n el Centro Artístico, Literario y Científico de Granada, tuvo lugar el encuentro promovido por nuestro Capítulo, donde además de anunciar la creación de las becas para los alumnos más destacados del año anterior, se abordaron diferentes temas de interés relativos a la problemática de cada una de ellas y se avanzaron proyectos de colaboración en común con las empresas y administraciones públicas.



NOVIEMBRE

8 de Noviembre

Reunión del Club de Lectura

En la Librería Babel, se llevó a cabo este encuentro dirigido por el director del mismo Don Juan José Montijano Ruiz, donde se disertó sobre los tres libros que se habían elegido para leer. “La Larga Noche, El Toreo Frente al mundo y “Ya Nadiedice la Verdad”, fueron las lecturas seleccionadas y sobre las que giró el encuentro.



21 de Noviembre:

Reunión institucional con el Alcalde de Baza y el Concejal de Cultura

Tras el cambio político en el consistorio se mantuvo una reunión para impulsar los toros, asesorar y apoyar en materia taurina, además de ofrecer la posibilidad de participar en el Circuito de Novilladas de la FTL y la Junta de Andalucía, como el Certamen de novilleros y tentaderos granadinos. También se colaboró para asentar definitivamente la escuela taurina de la localidad bastetana.



25 de Noviembre:

Presencia en Charla - Coloquio “Jaén. La Carolina, Tierra de Toros”

Fernando Navarro como coordinador del Capitulo y patrono de la Fundación Toro de Lidia, asiste a la Charla que organizó la Asociación Cultural Peña Taurina de La Carolina. Participó también Don Guillermo Sena, ex Teniente Fiscal Jefe del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, Ceuta y Melilla. El acto fue moderado por José Luis Marín Weill, abogado y presentador de 7TV Jaén.



29 de Noviembre

Reunión Institucional en la Diputación de Granada

Reunión de trabajo con Antonio Mancilla, Diputado de Aguas, Promoción Agraria y Medio ambiente de la diputación granadina, con el fin de la promoción de la tauromaquia en la provincia y el refuerzo de las escuelas taurinas en la agenda.



DICIEMBRE

1 de Diciembre

Conferencia “Desmontando algunas mentiras antitaurinas”

Acto con el que se volvía al Ayuntamiento de la capital granadina tras muchos años sin poder celebrarse ningún acto taurino en el Salón de Pleno, como era habitual. Conferencia impartida por Don José Almenara Barrios, Doctor y Catedrático de Salud Pública de la Universidad de Cádiz donde también intervinieron, Don Juan García Montero, Coordinador de Cultura del Ayto. de Granada y Don Francisco José Almohalla Noguero, Concejal de Participación Ciudadana del Ayto de Granada.



16 de Diciembre

Reunión y Comida de Hermandad del Capitulo de Granada de la FTL

Previo a las celebraciones navideñas, el capítulo llevo a cabo una jornada completa de trabajo y convivencia, comenzando con una reunión de trabajo, donde se hizo balance de lo realizado durante 2023 y de los proyectos para 2024. A continuación se entregaron las BECAS a los alumnos más destacados que en esta edición fueron a parar a manos de Ivan Rejas de la Escuela de Atarfe y Gustavo Martos de la de Motril.

Para cerrar la jornada, todos los asistentes disfrutaron en el patio de arrastre de un arroz campero que sirvió rematar esta jornada de trabajo y convivencia.



21 de Diciembre

Homenaje 125 Aniversario muerte Salvador Sánchez Povedano “Frascuero” (1842 - 1898)

En Churriana de la Vega, localidad natal del diestro granadino, se celebró un acto para honrar la memoria de *Salvador Sánchez Povedano “Frascuero”* en el año el que se cumplía el 125 aniversario de su fallecimiento en Madrid.

El homenaje comenzó con una ofrenda floral en el monumento que hay en la localidad, que llevaron a cabo Don Antonio Narvaéz Morente, Alcalde de Churriana de la Vega, Don Fernando Navarro Reyes, coordinador del Capítulo y Don Francisco Gordón Suarez, coordinador del Capítulo de la FTL en Córdoba, para dar paso a continuación a la Charla-Coloquio **“FRASCUELO Y SU TIEMPO”** con la participación de Don Francisco Gordón Suarez, director de la reedición del libro “Lagartijo, Frascuelo y su tiempo” además de Coordinador del Capítulo de la FTL en Córdoba, y los aficionados Don Manuel Pedreira Vega y Don Pepe Montoro Ruiz. Moderó Doña Ana Belén Álvarez Abuín.



MARZO:

21 de Marzo

PABLO AGUADO PROTAGONISTA DEL EVENTO DE LA FTL “TAUROMAQUIA, UNIVERSIDAD Y JUVENTUD”.

El Colegio San Bartolomé y Santiago acogió un encuentro del matador de toros Pablo Aguado con los aficionados de Granada, especialmente con los alumnos de las escuelas taurinas de la provincia. El acto contó con la participación de nuestro compañero Javier Marín.





ABRIL

4 de Abril.

TERCERA EDICIÓN DE TAUROMAQUIA EN FEMENINO.

La Delegación de Gobierno de la Junta de Andalucía en Granada acogió la tercera edición de “Tauromaquia en femenino” que tuvo como protagonista a D^a ARACELI GUILLAUME ALONSO, Catedrática de Emérita de la Sorbonne Université de París, historiadora y escritora que disertó de forma brillante sobre **“La Tauromaquia y sus guerras”**. El acto, que fue conducido por nuestra compañera del Capítulo de la FTL y Presidenta de la Plaza de Toros de Granada y Atarfe, contó con la asistencia de numerosos aficionados y representantes de la cultura granadina.



Durante este año, se han impulsado y desarrollado por parte del Capítulo de Granada de la FTL otras muchas iniciativas en defensa y promoción de la tauromaquia en la provincia, de las que informaremos en nuestro próximo número de “Desde el tendido” y entre las que destacaremos de forma especial por su importancia y repercusión la celebración de la **III Edición del Certamen de Tentaderos** del que resultó ganador el novillero de la Escuela Taurina de Atarfe, Pablo Fernandez, la primera **CORRIDA LORQUIANA**, organizada en colaboración con el Ayuntamiento de Granada y que tuvo lugar durante la Feria del Corpus, el 1 de junio y el I Circuito de Novilladas sin caballos de la **DIPUTACIÓN DE GRANADA**

III Edición del Certamen de Tentaderos



Corrida Lorquiana



Diputación de Granada





Edita: Capítulo de Granada de la FTL

Coordina: Capítulo de Granada de la FTL

Diseña: D. Adrián Rodríguez Cabezas.